

Editorial

En la primera revista de nuestra gestión propusimos el tema «Sexualidad(es)», tema convocante para el psicoanálisis, el cual se ve invocado a pensar, junto con otras disciplinas –sociología, filosofía, biología, etc.–, nutriéndose de estas, pero con voz propia.

Ya los casilleros femenino-masculino parecen no alcanzar para comprender las nuevas subjetividades que se nos presentan en la clínica. Como lo muestra nuestra portada, mantenemos el binarismo, pero también debemos pensar qué nos dicen esos otros símbolos que aparecen en la escena. Transitamos en un borde donde ni «la anatomía es el destino» ni el «todo es performativo»; son lógicas que explican hoy nuestra realidad psíquica y nos invitan a reflexionar sobre las lógicas que nos atraviesan.

Pensamos el género como un concepto en el cual coexisten categorías heterogéneas no unificables, tales como la identificación, lo pulsional y el deseo.

La categoría *diferencia*, indispensable como operatoria simbólica, ¿podrá ser entendida como un casillero vacío que podría ocuparse o no con la diferencia sexual? ¿Podría ocuparse solamente por la *diferencia* que implica el reconocimiento de la alteridad?

En este sentido, para que la *diversidad* sea una operatoria simbólica, ¿debe incluir como requisito la aceptación de la diferencia (en la alteridad)?

Muchas son las interrogantes que se nos abren, pero ahora presentemos a los autores.

Nos honra abrir nuestra sección temática con un artículo del nuevo libro de D. Gil, que generosamente el autor permitió editar en esta ocasión. En él nos encontramos al pensador profundo que siempre ha enriquecido

al psicoanálisis. Plantea que sin diferencia sexual, no hay simbolización posible. Y que en toda cultura y en todos los tiempos, ha habido dos sexos -no uno ni muchos-, más allá de los presupuestos de una cultura, fundamento universal zócalo de la Cultura.

Desde la frontera entre filosofía y psicoanálisis, V. Safatle nos lleva a problematizar la gramática del binarismo y de la heteronormatividad. El autor recuerda que, para el psicoanálisis, la relación sexual no ocurre entre representaciones globales de personas, sino más bien entre objetos que circulan entre cuerpos; objetos estos marcados por huellas de posiciones de deseo que desconocen las determinaciones de género. De ahí su sugerente y provocativo título: «No hay heterosexuales». El artículo de V. Safatle será objeto también de un intenso y rico debate con el psicoanalista brasileño E. L. Cunha, que presentaremos en nuestra sección Polemos.

J. García nos brinda un trabajo que se encuentra en la intersección entre arte, psicoanálisis y sociedad. El autor hace un recorrido por la filmografía, en el que aborda el tema de la sexualidad, incursionando luego por el terror de Estado, el cuerpo erógeno y el cuerpo social.

N. Mirza, a su vez, enfatiza sobre nuestras teorías psicoanalíticas, todavía insuficientes para lidiar con las nuevas presentaciones de la diversidad sexual. Insiste en no perder la capacidad de impacto frente al carácter novedoso del cambio de género e identidad sexual, que se presenta como pregunta que interpela al psicoanálisis, poniendo en revisión las conceptualizaciones clásicas acerca de sexuación, diferencia de sexos y castración.

En la misma línea, nos encontramos con M. Clavero, que propone en su trabajo poner en tensión los diferentes marcos teóricos para comprender los «existenciaros» trans en la infancia, lo que no implicaría necesariamente un ataque a un ordenamiento simbólico, sino que el orden y desorden se alteran y coexisten, y se pueden repensar momentos de desorden que conduzcan a nuevos órdenes simbólicos.

P. Rath plantea el recorrido que como analista ha realizado junto con un paciente que durante su tratamiento comenzó un cambio de género. Logra transmitir el encuentro analítico y el profundo sufrimiento psíquico del paciente, así como también su posicionamiento en tanto analista, sostenido por la transferencia.

El Grupo de Investigación Clínica en Psicoanálisis de niños nos presenta su estudio de cinco pacientes latentes en análisis. Se preguntan, a través de los materiales observados, acerca de la relación entre las particulares formas del desamparo y la construcción de la identidad, en particular, la identidad sexual.

Ema Ponce de León parte de un recorrido crítico sobre las teorías que abordan lo femenino en psicoanálisis para plantear preguntas que ayuden a pensar lo femenino fuera de una visión falocéntrica y en relación con los nuevos paradigmas no binarios.

Dedicamos una sección de la revista específicamente a las jornadas «Otro, semejante-enemigo», realizadas en setiembre del 2020, en la Asociación Psicoanalítica del Uruguay, Montevideo.

Abrimos esta sección con la conferencia de la psicoanalista francesa Colette Soler. En la secuencia, pasamos al texto de Susana Balparda, organizadora de las jornadas, que -desde un interesante recorrido por Freud y Lacan- nos plantea la pregunta que se sostiene en estas, a saber: «¿Cómo habilitar una alteridad posible, sin ingenuidades y sin la ilusión imposible de erradicar el odio?».

Para acercarnos a esa temática, recibimos también el trabajo de M. Viñar, en el que nos invita a pensar, a través de un diálogo con el escultor E. Chillida y otros representantes de la cultura, cómo el psicoanalista se nutre de los mismos, ganando en profundidad su pensamiento, así como el trabajo de M. Labraga, que nos enriquece al desarrollar la idea de que: «El prójimo nunca es prójimo hasta que lo convertimos en tal por un *Arbeit* de despojamiento de nuestros lazos narcisistas, como la búsqueda de fusión, de unidad, de especularidad».

Reinaguramos la sección Pluritemática con el trabajo de J. Jung y R. Roussillon sobre la construcción de la subjetividad. Se apoyan en tres nociones clave: la identidad, la reflexividad y el doble, antes de desembocar en la puesta en perspectiva del concepto de *doble transicional*. Esta sección se ofrece como un espacio a los autores que quieran hacernos llegar el pensamiento que los ocupa y que no coincida con el eje temático.

En la sección Ecos del Congreso Fepal 2020, leemos a C. Fulco (ex Presidenta de Fepal), que nos cuenta lo que todavía genera asombro:

el logro de haber podido llevar a cabo esta actividad en los inicios del manejo de la virtualidad a la que nos confinó la pandemia.

Finalmente, traemos una reseña de D. Speyer, que nos invita a leer el último libro de D. Gil, escrito y publicado durante estos tiempos de incertidumbre pandémica: *Sobre algunas de las formas más comunes de degradación de la vida cotidiana: Historias e ideas de un pasado reciente*, así como una reseña de M. Muñiz, que nos acerca al gusto de leer un clásico de la literatura, como es el caso de *Orlando*, obra de V. Wolf considerada por muchos como un anticipo del feminismo y de las cuestiones de género.

Esperamos que se enriquezca el pensamiento de todos los lectores de este número de la *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. ♦

VIVIÁN RIMANO

Directora de la Comisión de Publicaciones